



Semanario político, satírico, burlesco, joco-sério y si se quiere.....bailable

Repica los Lunes. Trimestre adelantado, 15 \$ m/c en toda la República

DIRECTOR:  
REDACTORES:  
COLABORADORES:

YÓ  
NOSOTROS  
VOSOTROS

NO SE SIRVE SUSCRICION  
SI ANTES EL HERMANO  
NO HA ABONADO LAS MISAS

LA CORRESPONDENCIA  
Á NOMBRE DE  
MATEO MARTINEZ

Redaccion, Administracion é Imprenta, Piedras 126, 128, 130 y 132

## 40ª CENCERRADA

TIRAGE

21,500 EJEMPLARES

BUENOS AIRES, AGOSTO 6 DE 1883

### Haraganería

—A la paz de Dios, nostramo. Hoy si que puée rascarse la panza con tóa tranquilidad. Ciertó que esto no es pá su mercé la menor noveá, porque como güen Prior se pasa tóa la vida en tan inmensa ocupacion, pero es un decir, que hoy tenemos menos que hacer que nengun día. Las noveáes se han declaráo en huelga y no ocurre una pá un remedio.

—Me parece que el que se quiere declarar en huelga y rascarse la panza eres tú.

—Desgraciáamente yo no tengo que rascar, pues si me tocara la panza sonaría como cuerda de guitarra.

—Desembucha, hermano Liberto; desembucha las noticias que sepas.

—Le repito que se haga su mercé una cruz en la barriga, porque no se encuentra una noticia estomacal ni por un dencurso del hermano Acha-val. ¡Valiente sequía! Lo mismo le pasa á la pulitica que á las molleras de los escribiores.

—Eso consiste, hermano Liberto, en que hace tanto frio que hiela las ideas, y ya sabes que por esta época nadie piensa más que en arri-marse al fuego.

—Ciertó, tóos se acercan al candiato que más calienta, menos yo y su paterniá que lo mismo en verano que en invierno, estamos siempre al pié de la celda como los artilleros al pié del ca-ñón. ¿Cuándo va á quebrar el juego pá nosotros, nostramo?

—Hermano Liberto; nosotros nos debemos al público. Hace cerca de un año que semanal-mente hacemos una visita á nuestros sacrista-nes; y, mientras no salte ningun Juez del Crimen, no faltaremos por nada de este mundo á nues-tros compromisos. Además, advierte, hermano Liberto; que ni la Doctrina, ni las Sagradas Es-



crituras, dicen nada respecto á que no se trabaje en invierno.

—Güeno: pero la doctrina de los diputaos y de tóos los que apalean los argentinos (hombres ó monéa), es, que los dias, lo mesmo los de invierno que los de verano, se han hecho pá descansar. No le dé su mercé güeltas: el mundo está muy mal hecho y mientras no lo arreglemos á medida de los sacristanes, marcharemos mal y retomal.

—Tendria que ver el arreglo, Liberto. Tú, algunas veces despuntas por demagogo socialista, sin tener en cuenta que toda la vida ha habido ricos y pobres, que unos han trabajado y otros no han hecho más que divertirse; y, si no lo tomas á mal, te diré, Liberto, que me temo que esto que tú no ves con buenos ojos, continúe por los siglos de los siglos. Amen.

—Vaya un consuelo de tripas que nos dá su mercé á los que siempre estamos de secano; es decir, que á osté le paéce mú cristiano que mientras unos se ganan una ocena de miles de dures en jolgarse, haya por ahí albañil que, despues de romper los adoquines con las costillas, tenga que hacerse él, su parienta y los rorrós, una cruz en la boca pá que Dios los libre de los malos deseos estomacales. ¿No es eso?

—Hombre, comprendo que es una iniquidad lo que me dices; pero, ¿cómo evitas, Liberto, que unos tengan más y otros menos? La igualdad de que tantas veces me has bablado no es posible que exista. Suponte, por un momento, que todos no tuviéramos un peso, y para igualarnos nos dieran á cada uno 1.000 patacones; pues al cabo de cierto tiempo estaríamos lo mismo que hoy. El que hubiera sabido manejarse, y no hubiera dejado de trabajar con los 1.000 fuertes, tendria un capital; y el que hubiera seguido, como tú, la marcha de visitar á cada minuto la despensa para beberle el vino, estaria como tú, de secano perpétuo.

—Vaya, puesto que hoy nos ha daó la bebia por las matemáticas, ahora mesmo le voy á soltar á su mercé un peazo de teología. Sepa osté, nostramo, que así como es muy cierto que el hermano Jaramillo ha daó de jocicos en el pesebre de gobernaor, es tambien mucha verdá tóo lo que su mercé ha platicao; pero, pare osté el potro, porque no está ahí el busilis de la cosa. Ya sabe mi lega paterniá, que mejor sería el que tós los hermanitos juesen honráos y trabajaóres; más el que haya perdíos, no disculpa el que eso que llaman igualdá esté mú mal repartío.

—No te entiendo, Liberto.

—Ya me iré desplicando mejor. ¡Ajajá! Con esta enjuagaúra verá osté que iluminao me pongo. En primer lugar, en segundo lugar y en tós los lugares, sepa osté que tós los nacidos tenemos igual derecho á la tierra terrestre que pisamos. ¿Se rie su mercé? Pues, ¿pá respirar aire no tenemos tóos igual derecho?

—No es igual, Liberto.

—Lo mesmo, nostramo; la tierra es de tóos los que la pisan; si esta propieá estuviese bien repartía y no hubiese ricacho, que sin más derecho que cá hijo de vecino se hubiese apropiao leguas y leguas de terreno, tó andaría mejor; y no se desfigure su mercé, tóos esos que tienen 40, 50 y

100 leguas de terrenos, tienen los mismos títulos de propietarios que yo y su mercé. Segun decia un lego demandaero del convento de San Ignacio, no hace mucho, cuando los caciques y curas lo podian tóo y mangoneaban en tóas las cosas, á cualquier caballero ó señora, por haber tenío la vela miéntas D. Juan Manuel subia por las escaleras, ó por cualquier fechuría, le regalaban 8 ó 10 leguas de terreno, ni más ni menos que una vara de percalina; y siempre los que mandan, como ahora mismo sucede, regalan inmensiáes de tierra á quien les dá la gana, y sinó que lo iga el asunto de Plaza Montero; de modo, nostramo, que si juésemos á echarle á tóas las propieáes terrestres de los ricachos la visual de la vista, se quearian tan de secano como mi lega paterniá. Ná, en cuanto yo pesque la sarten por el mango, jago un nuevo reparto de la propieá pá que tóa la república no la tengan entre cuatro avarientos, dificultando el desarrollo de las poblaciones; y si despues hay holgazanes y perdíos, que quizá no los haya, puesto que el que tiene á onde ganarse un cacho de pan no lo tira tan fácilmente; quiere decir, que no tendrán derecho pá quejarse como se quejan hoy más de un sacristan, que dende que nacen hasta que se mueren, no hacen más que estripar los terrones del propietario, comiendo de limosna el dia que por enfermedá no pueden ganarse los 20 pesos de jornal. Vamos, ¿y esto en el siglo de las luces está bien, nostramo?

—Mira, Liberto; cuando á tí te dá por filosofar y meterte en honduras, hay que tenerte más miedo que á un Nuncio apostólico ó á un tenor de Colon; deja el mundo como está, que ni tú ni yo hemos de arreglarlo.

—Güeno; pues entonces, no digo ná de esas suscripciones de miles de dures que le regalan al Padre Santo, el cual tiene él solo más monéa que tóos los argentinos juntos; y tampoco quiero decir ná de esas que solo por echar bendiciones ganan miles de pesotes; y en fin, de otras muchas cosas que suceden en el mundo, ni más ni menos que por la bonachonería de los de abajo.

—Sí, sí, cállate, Liberto; y en lo sucesivo, te prohibo que te metas en filosofar.

—Vaya; pues entonces, me meteré en carlon, que es el más socorrio y más estomacal.

—Bebe; pero dime ¿qué es eso del hermano Plaza Montero á que aludias ántes?

—Ná, que sobre aquella inmensiá de leguas que le habian dao, ha habio un alboroto de tóos los diablos en el Senao Provincial. Como que paéce que tóo eso es una fregaúra de cien mil diablos.

—Déjate de metáforas y anda al asunto.

—Yo no entiendo ná de meta-fueras ni meta-dentro, lo que digo, digo y el Banco Hipotecario sea conmigo. Mire su mercé que son listos estos hermanitos que dirigen el convento de las hipotecas.

—¿Qué han hecho?

—No es ná lo del ojo! Segun paéce, la concesion de tóas esas tierras estaba anulá por falta de cumplimiento del contrato, de manera que eran otra vez de la provincia. Y el Banco Hipotecario ha sío tan listo que ha dao sobre ellas ná menos que 18 millones, conque ya vé su mercé si el negocio ha sío reondo.



—No lo entiendo.

—Pus es bien claro. Déjeme su mercé su solideo.

—Ahí lo tienes.

—Güeno, pues ahora présteme un patacon y le doy el solideo en prenda.

—¿Te creés que soy bruto?

—No insulte su mercé á los Sres. del Banco Hipotecario, no sea que otra vez presenten la dimision de su puesto.

—¿Han dimitido?

—Sí, padre; por lo que les dijeron en el Senao; pero no les han admitio su renuncia en agradecimiento á sus güenos servicios y á su brillante inteligencia.

—Anda zumbon!

—No me hable de zumbar que me recuerda la oracion de pésame que le hemos hecho al hermano Estrada y se me estremece aún tó el cuerpo. Menúa cencerrá! De tanto tocar el cencerro por poco se me rompe y tóos mis niervós han quedao como si tuvieran el baile de San Vito, ó si estuviera oyendo un descurso del despuntao Calvo.

—¿Hubo mucha gente?

—Como doscientos sacristanes contando á los monaguillos. Y allí pudimos hablar con tóa franqueza; como el Presiente de la Ripública ya no paga, no teniendo necesiá de adularle, le insultamos con la humildad evanjélica que nos caracteriza. Hubo un oraor que le llamó, «Nuevo Juliano.» Pero francamente, á mí no me paéce muy oportuno el mote, ahora que ha dejao de ser *pagano*. ¿Por qué no se lo decían ántes?

—Ello es que ya la enseñanza no está en nuestras manos.

—Qué quiere su paterniá! Lo que nosotros enseñamos se aprende demasiao pronto y ya son conocías de tós nuestras liciones. Siempre poémos consolarnos con las monjitas enseñándolas á nuestra manera tóo lo que nos parezca y segun nuestro método.

—¿Qué más me cuentas?

—No le dije á su mercé que no teníamos un mal Sarmiento á quien sacar el zumo? No hay ná más. Como no sea un proyecto pá adquirir un empréstito de 80 millones de duros que harán de la república un Paraiso, llenándola de ferro-carriles, caminos y ciudades.

—Hombre! ¿en el Paraiso habia ferro-car-riles?

—No; el Padre Tierno no estaba entónces tan adelantáo y se contentó con que Adan anduviera á pata ó cuando más en pollino; pero este paraiso vale más, es el de la paz y el progreso.

Si le dan la batuta  
A fray Liberto  
Y le sueltan millones  
Hará un imperio.  
Pero es muy claro  
Que seria un imperio  
Republicano.

## CENCERRAZOS



¡Qué palos les dimos...!

—Ellos á nosotros, hermano Liberto.

—¿Cómo! ¿quién anda ahí?

—Soy yo, la hermana Purificacion.

—¡Ah! yo te voy á purificar, picarona, no con el hisopo como de costumbre, sino con algo más amargo y menos deleitoso. ¿Conque nos dieron una tunda los pillos liberales, eh?

—Hermano, la verdad por lo que valga; puesto que estamos solos puedo decirla.

—Es verdad, querida, es verdad; estoy que trino con la maldita votacion congresal, y con la destitucion del Rector del Colegio Nacional, y con el desalojo de la *cantina* arzobispal, y con la canalla liberal y....

—¡Jesús, Maria y José! No parece sino que os ha entrado la hidrofobia. Paciencia adorado mio, paciencia. A mal tiempo buena cara. Esperemos y confiemos en el Señor.

—Bueno, hermanita del alma, pero esperémoslo bailando, como los niños en el limbo. ¡Ea! arriba la vestimenta, y venga de ahí, prenda.

Conque ya se perdió  
¿Qué tal?  
El poder  
Celestial.  
—Y el demonio llevó  
Lo que él tan solo edificó.  
Bailemos, pues, bailemos un can-can etc., etc.

En el Nacional...

Pero, ¡Jesús! porqué le darán ese nombre?

En el teatro de la calle Florida siguen los crímenes artísticos.

La otra noche se cantó *La Marina* y *La Marina* se fué á pique.

Despues se estrenó *Pepe-Hillo*, y como cosa de cuernos, aquello fué puras cojidas.

¡Pero señores, tan caras están las patatas!

Por algo aquel teatro está entre Piedad y Cangallo.

La Piedad hay que tenerla del paciente público; el *can* debe echársele al empresario y el *gallo* se encargan de darlo los *artistas*.

¿Qué hace el Comisario de la 1ª Seccion?

¡A la cárcel con ellos! ¡A la cárcel!

Un empréstito de 80.000.000 de *nacionales* (¡joj! son pesos duros, pues esta República solo tiene dos millones y medio de habitantes,) no es moco de pavo, vamos á un decir. Falta que el Senado lo sancione, y lo sancionará, sí señor, porque el que entre carboneros anda siempre se tizna, aunque es muy negra la comparacion.

Y además, de esa suma de millones  
Siempre hay como sacar buenas raciones.  
Telfener que lo diga, ó Nicolas,  
Y otros cien compañeros además.

El otro dia iba un monago vendiendo *El Cencerro* por esas calles de Dios.

Entró en un coche del tranvía, ofreció su mercancía (perdone la prensa del dia), y una señora



e ojeras como las de un cráneo de chimpanzé, enlutada y melancólica, preguntóle al rapaz, ¿cuántos números llevas?

—Nada más que seis, mi señora.

—Bueno, toma el importe, añadió despues: págole doce pesos mje. á renglon seguido y ¡zis! zás! convirtió en mil añicos los ejemplares.

—Bien, por Dios, hermana, dijo un caballero que en el vehículo iba.

Tomad la mitad del precio, que cofrade como vos soy de nuestra santísima congregacion católica, apostólica, romana, y *porteña*.

Liberto al ver esta generosidad sin límites, este ardor bélico por nuestra sagrada hermandad, bendice á los hermanos destructores de *El Cencerro* desde lo más recóndito de su sotana.

Con hermanos como esos,  
Si encuentran imitadores,  
En poco tiempo, señores,  
Harán millones de pesos  
*El Cencerro* y redactores.

Frente por frente de nuestra solitaria celda, se halla situado el convento de las carmelitas, conocido por el de San Juan.

A las horas más tranquilas, y cuando estamos recogidos meditando sobre nuestro apostolado, y rascándonos de paso los cardenales que acaban de hacernos los herejes partidarios de la libertad, ¡tin! tan! tin! ton! suena el repiqueteo de las campanas, perturbando la dulce calma á que estamos entregados en los deliquios de la oracion.

Como no se puede repicar y andar en la procesion, ó cesan un tantico en su campaneio las virtuosas monjas carmelitanas, ó renunciarnos á la mística contemplacion, si aquel prosigue, con permiso, se entiende, de nuestro venerable superior el Arzobispo.

Para poder continuar  
Nuestro místico trabajo  
Y el reino de Dios ganar,  
Es necesario... ¡zancajo!  
Que ceseis de repicar  
Dando descanso al badajo.

*La Voz de la Iglesia* defiende la educacion que dan las hermanitas en el Colegio de señoritas que dirigen, y dice llena de celestial entusiasmo:

«Las enseñan todo género de labores y trabajos, desde el más delicado hasta los de cocina, en la que saben hacer desde la más sencilla tortilla hasta el plato más succulento.»

Con lo que resulta que las hermanitas enseñan á hacer tortillas á sus educandas.

Pero señor Arzobispo!

Con esos guisos no sirven para Dios ni para el diablo; ni para los hombres ni para los curas.

Decia Ciceron: *¡tu quoque brutus?* Y digo yo, Liberto: ¿tambien tú pedazo de bruto? dirijiéndome á Tres Batatas.

Porque para hablar así no me faltan razones.

La primera, es que el señor Tres Batatas si no es bruto lo parece.

La segunda, es que todos le otorgan sin discusion aquel calificativo un tanto francote si se quiere. Y claro está, *vox populi vox Dei*.

Tres Batatas no tiene la culpa, yo bien sé,

pero que vamos á hacerle. Y no la tiene, porque hasta ahora á ningun mortal se le ocurrió hacerle cargos á un alcornoque porque produce corchos y nó brevas.

De todos modos, como la prensa es órgano de la opinion, nos hacemos eco de este villancico que corre actualmente en boca de los pilluelos.

Venid clericales  
Que se va á marchar  
Padre Tres Batatas  
Al cielo á gozar.  
Huye de este mundo  
Torpe y disoluto,  
Ya cantan los ángeles  
¡Qué bruto! Qué bruto!

Y luego dicen que nuestra policia es un modelo. Sin embargo han robado á Sarmiento.

Verdad es que ¿quién puede resistir á los atractivos del general?

El mismo Liberto ha andado cien veces con deseos de meterle la mano.

Pero el robo ha sido en efigie.

Lástima que no se lo hubieran llevado deveras.

Cuando Estrada era rector  
Del Colegio Nacional  
No quedaba un profesor  
Que no le hiciese el amor  
Adulando al clerical.  
Hoy que solo los despojos  
Quedan de tal rectoría,  
Encuentra tan solo abrojos  
Aquel. El que cuervos cria  
Pronto quedará sin ojos.

Dice un diario español de fecha reciente; atencion y mano al boton!

«Otro periódico ha sido condenado por el vicario capitular de Barcelona y mandado recoger á los párrocos: el que se publica en aquella ciudad en catalán con el título *Lo bon Católich*. A pesar de su título, de sus protestas de catolicismo y de sus textos «escritos por un eclesiástico, se le condena por irrespetuoso y ofensivo á varios prelados, subversivo, perturbador y contrario á la encíclica *Cum multa*.»

¿Y qué hay con eso? Exceso de celo, nada más que exceso de celo. Lo mismo se peca por más que por ménos. Nuestra santa iglesia, sin embargo, no es consecuente en esta ocasion.

Ella que envió tantos herejes y libre pensadores á la hoguera y al cadalso, por una friolera solamente, viene ahora poniendo cortapisas á sus órganos periodísticos. ¿Y todo por qué...? porque éstos son contrarios á lo prescrito en la encíclica *Cum multa*.

Vaya una gracia.—Promulgue Su Santidad otra titulada *Cum macana*, y todo quedará como un mar de leche.

Hágalo el Papa  
Y más ganará,  
Y *Lo bon Católich*  
Macaneará.

El padre D' Amico renunció el ministerio. Quiere ser gobernador, y lo será... si no deja de serlo.

Há oido decir que tiene opinion en la campaña, y se acordó de un refran de su abuela: «á la ocasion la pintan calva.»

Pero para que se vea lo que son las cosas, á nosotros parécenos que aquella es peluda y muy peluda (la ocasion, no la abuela.) Válgale que



otros que presumen de bien informados, aseguran que nunca tuvo abuela, que sinó, mala fortuna le augurábamos.

Si despues de renunciar  
La cartera ó carteron,  
No llegase á realizar  
El sueño gobernacion,  
Muy bien exc'amar podria  
Bañado en amargo llanto,  
Me quedé, vírgen Maria  
Sin la limosna y el santo.

"Un vecino de Palermo casado en terceras nupcias, mató el sábado á su mujer, que estaba en cinta, en una viña del término."

Así se explica un periódico siciliano.

Por lo visto en aquellos parages ántes de pasar á cuartas nupcias, hay que matar á la muger, primero que la muerte lo verifique.

Esta anda remolona á veces, y claro, no es cosa de estarse con los brazos cruzados esperando su llegada para alcanzar el quinto pan de la boda.

Lo que nos extraña, es que, el cariñoso conyuge al haber tenido tres suegras, pues tres veces fué casado, no se haya muerto lo menos treinta veces hasta la fecha. Debe tener siete vidas como los gatos.

Que no lo pene la ley.  
Pasará mil penas negras,  
Siempre que lo indulte el rey  
Y se lo entregue á las suegras.

Dice un diario:

«En Colon están ensayando á *Gualtiero*.»

¡Cáspital!

¿Es algún fraile el encargado de ensayarle?

Siga su curso este santo rosario que, por los *linternazos* que vemos se atizan por esos mundos de Dios, bien puede llamarse el de la Aurora.

Refiere un periódico que hace pocos dias se hallaban oyendo misa en una iglesia de Córdoba un conocido comerciante de esta ciudad y su señora, y fueron advertidos por un capellan de que no podian permanecer en el templo, porque la señora llevaba sombrero. A pesar de las atinadas observaciones de los esposos, el celoso sacerdote insistió en que tenian que dejar la iglesia y así lo hicieron, maravillados de que crea el aludido capellan que no se puede amar á Dios con sombrero.

¡Viva el clero cordobés! Allí si que se portan como buenos apóstoles, los venerables hermanos diáconos y subdiáconos.

Solo los abades mitrados pueden amar á Dios con bonete, es claro: las mugeres nó y requetenó.

Los obispos son caballeros cubiertos delante de Dios: las mugeres son ovejas mansas (y no todas) cuando más, y es evidente que las ovejas no necesitan sombrero; basta con que los pastores lo usen.

A las hermanas de Córdoba  
Que á rezar al templo ván  
Les proponemos que gasten  
El uniforme de Adán.

Y vengan periódicos á sostener nuestro venerando estandarte, en cuyos pliegues aparece, como una estrella *de rabo* en el azul de los cielos, el escudo de nuestro beatísimo Leon Papa.

Hé aquí la muestra:

"Se ha publicado en Italia el primer número del periódico *La Bandera Católica*, cuyos ideales, entre otros, son: el poder temporal del Papa, la unidad católica y la inquisición. También pide, entre otras frioleras, que se arrojen al fuego todos los periódicos liberales.

¡Qué lástima, señor, no andar por Italia Liberto! Hubiérales dicho á los redactores de *La Bandera Católica*: «pidan usias más, pero mucho más que lo que piden; eso es poco, y bien se comprende que son usias unos benditos de Dios en el modo de pedir.»

Trasladamos á nuestros cofrades *La Union* y *La Voz de la Iglesia* estas opiniones de nuestro lego. Conque pidan aquí una horca en cada esquina para los liberales, una matanza general de sus familias como aquella de San Bartolomé, una demolición completa de sus moradas, y la exhumación de los cadáveres de individuos que pertenecieron á este partido, aventando inmediatamente sus cenizas al viento, queda redondeado el programa de *La Bandera Católica*. Los que queden, despues, esos:

Dice Liberto, que no es un zote  
Que habrá con ellos que hacer gigote  
¿Que tal? *Oremus*, alzáad las manos:  
Todos los hombres somos hermanos.  
¡Ay cuanto tarda dicho belén!  
Que venga pronto, Señor. *Amen*.

*La Nacion* se dedica ahora á los jueguitos de palabras.

Despues de haber jugado con el país, no le faltaba más que jugar con las palabras.

Así como así, ha sido una cosa que jamás ha sido seria para ella.

La palabra... bah!

Anécdota americana.

En un vapor que se dirige de Nueva York al Havre se oye el siguiente grito:

—¡Un hombre al agua!

—¡Stop! grita el capitán.

En seguida dirigiéndose al cajero dice:

—¿Ha pagado su pasaje?

—¡Yes! le responde este.

—¡Entónces, adelante! exclama el capitán.

El buque siguió su marcha.

#### CHARADAS

Mi primera, es apellido;  
Lleva el militar, segunda,  
En el mundo conocido  
Primera y tres dos abunda.  
Es cetáceo cuatro y tres  
Aunque los crean delirios,  
Un abrazo al que la saque  
Le concede Chupa-cirios.  
Término náutico el, todo  
Y con lo dicho me callo,  
Pues va oliendo á tres y á tres  
Mejor es no meneallo.

Buenos Aires.

Chupa-cirios.

#### OTRA

Es mi primera vocal  
Consonante mi segunda  
Y mi tercera musical  
El todo, es una (gachi)  
Con un (parmito barbian).

Buenos Aires.

Rapa-velas.

#### OTRA

Es un árbol dos y prima  
Pero no árbol sin rival:  
El todo fuerte metal  
Que un hombre diestro adivina.

La Magdalena.

Fray Amaranto Ibarra.



## B U Z O N

Quilmes, Julio 20 de 1883.

Reverendo Liberto:

Espero de tu reconocida benevolencia des publicidad en tu sonoro instrumento á la macarrónica epístola que te adjunto.

Si á alguno le duele, que se rasque. Desdichadamente y para desgracia nuestra, hay unos *entes* tan detestables por estos andurriales, que se dan tanto tono y se queman tanto incienso á sí propios, que no parecen sino asnos de retablo. Entre los *entes* de que hablo, hay un tipo endiosado, que se dá á sí mismo el nombre ó título de empleado.

Mucho más acertado hubiera andado el dignísimo gobernador de la provincia, Dr. D. Dardo Rocha, si al estender el nombramiento lo hubiera hecho enviándolo á la Pampa para que capitaneara alguna tribu del salvajes, pues tengo la íntima convicción de que este raro portento de autocrática ó esclavócrata ascendencia, desempeñaría á las mil maravillas el mando de cacique, el que le sentaría mejor que á una beata un escapulario.

El petulante y nada circunspecto C..... en cuestion, muy señor mío y conocidísimo en su casa y en el número cien de las idem, presentóse no há mucho en varias casas de negocio y particulares, acompañado de la escolta pretoriana ó mejor dicho de sus sabuesos y satélites, el cual despues que hubo llegado á las casas citadas, ordenó ¿pero cómo crees que ordenó, querido Liberto? ¿como gente? no. ¿Como autoridad? tampoco. ¿Como persona bien educada? ménos todavía. ¿Como agente digno y ejemplar que para ser respetado debe dar ejemplo de moderacion y cultura para captarse las simpatías y hacerse acreedor al aprecio del público, popularizándose de este modo y ganando renombre y fama para sí? ¡Nó, Liberto, no, noooo!! Te equivocas medio á medio y por todo lo alto. Dijo con voz cascadita, pero imperativa é irónica, en cuyo sonido se dejaba entrever la gran dosis de bilis mal comprimida, como si mandara á esclavos: "Venga acá, yo soy empleado". Ante esta declaración no pudieron menos que reírse cuantos se encontraban presentes. Luego hizo otras preguntas con tono bastante imperativo y como no le agradase el modo con que le contestaron los á quien se habia dirigido, ofrecióles ponerlos en el calabozo. Entonces uno de los presentes, despreciando sus bravatas, le dijo sin inmutarse: "Cuando quiera puede venir á buscarnos".

Seria largo enumerar las hazañas de este caciquillo que de todo se ocupa menos de cumplir con su deber, evitando de este modo que los pobres chacareros y los que no lo son, se queden sin sus mejores caballos y lo que es peor, que nunca sean habidos jamelgos ni ladrones.

No vayas á creer que es alusion al Comisario Canevaro. Sin más, te desea prosperidad

FRAY GARROTAZO.

X

San Antonio de Areco, Julio 25 de 1883.

Hermano Fray Liberto:

Deseo infinito que tengas la amabilidad de hacer repicar en tu popular instrumento cenceril los adjuntos versos, dán dote de antemano repetidas gracias, esperando que lo hagas, por motivo que me dirijo por primera vez á vuestra hermandad.

## LA ORTIGA

En una piedra escabrosa  
Tengo una ortiga plantada  
Que con los soles raigados  
Me dá flores muy hermosas.  
Dá claveles y dá rosas,  
Azucenas y tomillos  
Diamelas y blancos junquillos  
Donde viene á recrearse  
Y al mismo tiempo anidarse  
De distintos gilguerillos.

Dá frutas lindas y hermosas  
Todas muy bien sazonadas  
Dá cerezas y granadas  
Manzanas muy jugosas  
Limones, naranjas y peras,  
Uvas, bananas y moreras,  
Guindas, damascos y ciruelas,  
Duraznos y melocotones  
Priscos y previos y pelones;  
Nisperos, higos y brevas.

Dá repollos de un grandor  
Como piedra de un molino,  
Azafran para color  
Clavos, pimienta y comino.  
Acelgas y coliflor  
Remolacha y lechuguina,  
Espinaca y cebollina  
Y me dá para ensalada  
La lechuga escarolada  
Y el mas robusto pepino.

Se nota mi ortiga á un tiempo  
Dando verduras y flores,  
Pájaros de mil colores  
Sufriendo su amor contento,  
No se les halla un tormento  
Bajo esta formidable ortiga  
Y así se mantiene dando  
Las delicias de la vida  
¿Quien quiere comprar semilla  
De mi ortiga primorosa?

FRAY MAUGLE CHULETA.

X

Ajó, Julio 25 de 1883.

Reverendísimo Liberto:

Pasaron ya para mí, aquellos felices dias de *Gaudeamus*, en los cuales me entregaba radiante de gozo á las más gratas

impresiones del *espíritu*, contemplando con alegre y *frailuna* mirada, por las cercanías de mi convento los seductores encantos de una joven *penitenta*, cuya hermosura no es dable sea pintada por una pluma tan mal cortada como la mia, temiendo se mostrara celoso por ello, el artístico pincel de Fidias ó Aristonoo.

Amable y cariñosa por carácter, afable sin presuncion y virtuosa sin jactancia, unidas estas cualidades á las que natura le ha prodigado, háse captado las simpatías de cuantos la conocieron, no solo dominando los corazones de los noveles á las fuertes impresiones del dios *ciego*, sino los de aquellos, que más duros golpes han sufrido en el rudo palenque de los desengaños.

Tal era, hermano Liberto, la fuerza magnética de su penetrante mirada, que más de una vez, despues de escuchar su voz dulcísima, que cual música divina, halagaba mis oídos, y sentir los latidos de su virgen corazón, héme retirado á la celda triste y lloroso—*tristis et plangens*—renegando del yugo *monacal*, que cual pesada losa de plomo, llevo á disgusto sobre mis débiles y enflaquecidos hombros.

Es por esta razon, carísimo hermano, que dolor y tristeza tan solo, me circundan por doquier.

¿Y cómo no ser así, cuando ya no escucharé más al través de la dulce rejilla del confesonario, el éco meloso de aquella hermosa penitenta;—alegría de mi claustro—que llena del más casto pudor y con su angélica mirada fija en el suelo, ha compartido conmigo instantes asaz placenteros como místicos ante el sacro altar del dios de la flecha?

"*Tristis est anima mea, et cor contritum.*" Tal lo quiere el fatal destino, y es imposible resistir á sus inexcrutables designios.

Mis votos son, que al dejar la soledad y la amargura sembradas entre las columnas de mi convento, llegue á aspirar placentera el aromático perfume de los jardines que hermosean el suelo dó se meció su cuna, ese suelo bendito de la música y de la poesía, bajo cuyo hermoso y azulado cielo creció hermosa y lozana la flor de mis pensamientos, pensamientos que acarician y alimentan hoy mi *abrasada* fantasía.

Es á ella, pues, querido Liberto, á quien van dirigidas las cuartetas adjuntas, para que las publiques en tu sonoro instrumento.

Hélas aquí:

## A LA SIMPÁTICA J. G.....

## A SU PARTIDA

¡Vida mia! ¡Angel de amor!  
Tu inesperada partida,  
En cruel tormento y dolor  
Trae á mi alma transida.

Pues es tanto su cariño  
Y tanto su amor profundo,  
Que llora hoy como un niño,  
Tu regreso al viejo Mundo!

El corazón sufre y llora,  
Báñanse en llanto mis ojos.  
Y sueña en tí á cada hora,  
Quien te quiere sin enojos.

Llora, sí, su desventura,  
Víctima de mil quebrantos;  
Al perder hoy tu ternura  
Y tus célicos encantos.

Que te amo con vehemencia  
Harto sabido lo tienes;  
¿Me matarás con la ausencia,  
Dulce amor, con tus desdenes?

Encantos que han despertado  
Con volcánica pasión,  
El amor mas acendrado  
En mi yerto corazón.

¡No! y de tu patrio suelo,  
Hermosa patria del Dante,  
Envía un triste consuelo  
A tu mas rendido amante.

Amor que veneraré  
[Aun cuando falto de calma]  
Con ciega y entera fé  
En el altar de mi alma.

Amante que te querrá  
Aún al través de los mares,  
Y que unido llevará  
Tu recuerdo á sus pesares,

En resumen: ¡Niña hermosa!  
Es tanto lo que te quiero  
Que ni bajo á una fria losa  
Te olvidará

Sin otro motivo, te desea engordes mucho tu flechado y nunca bienaventurado hermano—

FRAY SINCERO.

X

## UNA CARTA Y UN SOBRE

Hé aquí el sobre:

Monseñor Liberto VI.

Futuro Cardenal del convento de Nahuel-Huapí.—Calle de las Piedras 28 y 130.—Buenos Aires.

La carta:

Buenos Aires, Julio 23 de 1883.

Liberto amado:

A escondidas del padre Prior, he escrito esta para darte cuenta de un baile, al cual he asistido disfrazado de hombre bailarín; es decir, con frac, corbata blanca, guantes blancos y lo demás que se pone cuando vá al baile Monseñor Matera.

El baile se daba allá por donde el diablo perdió el poncho, por la estacion Caridad, en una casa de la calle Belgrano, cuyo dueño de casa dá bailes muy á menudo, no sé con qué objeto, pues él no baila y la señora es una jamona, que estaria mejor con nosotros rogando á San Cucufate y á Santa Telesfora, que entre



tantas preciosas pollitas (perdóname esta frase mundana, pero aun me siento mareado por unos ojos negros como no he visto otros en mi vida), como allí había.

Es cierto que también a otras no se les podía dar el nombre de pollitas, como a la jamona de Fray Ponce, que usa anteojos y está siempre en los bailes donde concurre Fray M. para ver si lo atrapa y lo embarca en el pailebot "Himeneo"; pero él no es tonto y difícil, más bien, imposible será que lo enlace.

Linda pareja era la del flamante doctor Fray S. con la simpática... no pongo ni la inicial del nombre de su nueva conquista, por evitarle un mal rato con el holseado Fray A.

En un momento que se estaba bailando unos lanceros, el joven Fray B. con su pareja se equivocó y un tipito alto, como Monseñor Matera, le dijo a la pareja B: "Si no saben bailar, salgan de ahí que bailaremos nosotros", y la compañera de él que lo era Sor C., una señorita que está en todos los bailes que se dan por el Once, pero que, sin embargo, no tiene mucha educación, le dijo a su acompañante: "Oh, yo quiero bailar, sabe, no quiero estar planchando." Pero Fray B. que no es tan mal educado, le contestó dignamente, y a pesar de las ganas de Sor C. y la de su compañero para bailar, tuvieron, como cualquier hijo de vecino, que esperar su turno para bailar. El tipito ese se llama Fray Co....

No me acuerdo en este momento de los nombres de todas las señoritas que concurren al baile, y para no ser injusto nombrando a unas y no a otras, no nombro a ninguna.

Pero sí, no me olvidaré jamás de aquellos ojos de Sor E., ¡qué ojos, amado Liberto! como para condenarse eternamente por una de sus miradas. Ay! qué blasfemia he dicho! pero ya no tiene remedio y la dejo, pero me arrepiento y hago firme propósito de nunca más pecar y no asistiré jamás a otro baile, porque no quiero por un momento de placer, perder mi parte de paraíso por la eternidad de los siglos.

No cometas la imprudencia de dejarte pillar esta carta por Fray Prudencio, porque sinó, pobres de nosotros, de seguro que nos tiene sin darnos chocolate por lo menos unos quince días. Si no nos pillan esta carta, te prometo mandarte una semanalmente, no haciendo crónicas de baile, sinó dándote cuenta de los misterios que se pasan en la legación de Monseñor Matera y en lo del reverendo padre de Rossi.

Te pido tu indulgencia plenaria, porque francamente después de tantos pecados me hace mucha falta.

Dios te salve, hermano Liberto, y así a tu hermano—

FRAY GIGI.

×

Ajó, Julio 27 de 1883.

Reverendísimo Liberto.

Acabo de recorrer las páginas de tu 38 cencerrada y a propósito de las charadas que trae, te voy a contar lo siguiente:

Un día cierta Manola  
De mucho garbo y salero,  
Tan pronto se conquistó  
El corazón de un Torero,  
Se fueron a la taberna  
Y allí ella sin enfado  
Pidió le sirvieran vino  
Y que no fuera abocado,  
Al pronto se le sirvió  
En una taza de loza  
Y luego que lo tomó  
Se mostró muy... amorosa.

Así tal cual te lo cuento,  
Me lo refirió una monja  
Sirviéndome el chocolate  
En la Celda del Convento.

Por lo tanto, hermano Liberto, ponlo en conocimiento de mis colegas "Carpincho", "Palitroque" y "Pegri-foden" para que sepan no los pierda de vista quien les desea *salutem pluriman.*

FRAY AGUSTIN.

×

(Correspondencia de los Infernos, para *El Cencerro*)

ESPECIAL

Querido hermano Liberto:

Por el tiempo que hace se publica vuestro periódico, debe hacer más o menos 200 años que vé la luz en las oscuridades de ese mundo, que por allí tiene el nombre de América y aquí por estas volcánicas se le llama *Tierra Makkana*, (idioma que está muy en boga en estos sitios.)

Has de saber, hermano mio, que desde que me vine aquí, me he acostumbrado tanto a pronunciar las palabras con k, que ahora ya ni recuerdo la pronunciación española—de modo que me dispensarás los muchos makkanaos que te dirijo en mi primer correspondencia.

Komo kiera ke ella sea, allá va dirigida del modo que los makkanianos me entiendan:

Todos los diablos están contentísimos al saber lo ke ha sucedido por ahí kon respecto de la religion katólíka; y kon ese motivo se han levantado suscripciones importantes para kuando

haya ke recibir algun defensor liberal, coronarlo kon flores y kaskabeles.

Aquí se desea komo el pan de cada día, la llegada del *Cencerro*, al ke todos los diablos desean suscribirse.

También se sabe ke *Las Kalamidades de Buenos Aires* [tierra makkanaiana], ke eskribia nuestro amigo Monkayo, ya no sale, porke sus eskritos eran makkanaudos, en premio de lo kual, lo metieron a la kafúa.

Muchos de los muertos ke han llegado de ahí, cuentan kosas ke pasman, sobre todo las del deskarrilamiento que tuvo lugar últimamente en el ferro-karril del Sud.

¡Karamba! ¡ke kosas tan koskillosas!

De un momento a otro esperamos a Mendía, noticiero del *Diario* y del *Korreio Español*. Preparamos tachos, kalderos y otros instrumentos para recibirlo, todo hirviendo [kon h.]

Y tú, Liberto, trata de no reñir por acá, porke dicen ke das mucho aceite, pero muy flojo.

Hasta otra, los diablos te lleven—

CIRIAKO KANEKA.

Infiernos, día 1<sup>o</sup> de semana. Zapatero de año 8 con 2 y 1 con 8, que suman 20, esa es la hora de la noche que escribo.

×

Berazategui, Agosto 3 de 1883.

Reverendo hermano:

No sé si será demasiado tarde, pero por si en ella te remito la solución de las dos charadas de la última cencerrada:

Una de ellas, la primera, costóme bastante trabajo, haciendo por lo tanto descansar el yunque en que trabajo largo rato; pero al fin, creo haber dado con el *quid*.

La primera es *Ensimismado* y la segunda *Moratin*.

Queda rogando por tu felicidad—

FRAY PEDRO [el del tordillo.]

×

*Liberto* cumple como buen fraile. La prueba está en el presente número, segun pueden ver los numerosos sacristanes que colaboran en esta seccion.

No quedan más epístolas en poder de este lego, sinó las que han llegado a última hora y que irán en el próximo número.

## TELEGRAMAS

SERVICIO TELEGRÁFICO DE "EL CENCERRO"

SERVICIO URBANO

A Fray Prudencio.

¡Injusticia! Horror!! Piedad!!!  
El Ministro de Instruccion  
¡Gran bribon!  
Pretende con terquedad  
Desalojar a *La Voz*  
De la Iglesia. Esto es atroz  
En verdad.

FE. D. RIKO.

Respuesta.

Entre Suipacha y Artes,  
Calle de Temple,  
Hay cuartos amueblados.  
Si le conviene  
Mude el diario;  
Le dará informes ciertos  
Su Secretario.

FRAY PRUDENCIO.

INTERIOR

Entre-Rios.—A *Liberto*.

¡Mal rayo raje a Racedo!  
Con su *paranamania*  
Nos tiene de noche y día  
En la boca con el credo.

LOS LEGOS BLANDONES.



Respuesta.

Trabajen, legos, trabajen  
Por la capital histórica.  
¿No vén que Racedo y bárbaros  
Combaten por la bucólica?  
Si se negase á dejarles  
La Capital donde está,  
El Paraná, (le argumentan)  
¡Claro! sirve para ná.

LIBERTO.

Dolores.—*A Liberto.*

Los *dolorosos* que aquí  
Vivimos, hijos de España,  
Ya tenemos un *rumi*  
Cónsul, vice ó cosa así  
Que nos defienda. Con maña  
Digan ¿qué se cuenta ahí?

PADRE BUTIFARRA.

Respuesta.

Aquí nada dicen  
De tal nombramiento.  
El Cónsul ó vice  
Puede estar contento.  
Aunque malo fuese  
Agüante esa gente.  
¿No son *dolorosos*?  
Pues cuenta corriente.

LIBERTO.

El Salado.—*A Liberto.*

Salió de madre el río  
¡Ay cuánto estrago é inundacion, Dios mio!  
Las aguas rujen, suben y se extienden  
Por los valles, colinas y collados;  
Los hombres no se entienden;  
Balan, rebuznan, mujen los ganados.  
Esto es morir. Me voy al Negro Ponto.  
Dile á Rodin que nos socorra pronto.

EL REMOJADO.

Respuesta.

Que Rodin ni Rodan, don Dardo Rocha  
Que espera el salto dar de la garrocha  
Presidencial, no cura de frioleras,  
En las horas certeras  
En que, su sin igual candidatura,  
Con la D' Amico asegurar procura.  
Peor inundacion hoy nos abate  
De doctores, soldados y alguaciles  
Y nadie dice ¡tate!  
Al suprimir ó echar tanto petate  
Socorros habrá á miles.  
Procura mientras tanto conformarte,  
No tengas el mal gusto de ahogarte.

LIBERTO.

## EXTERIOR

Nápoles.—*A Liberto.*

¡Qué terremoto!  
Por San Genaro!  
La isla de Ischia  
Sufrió gran daño.  
Hasta los curas  
Se horrorizaron,  
Y eso que el cielo  
Es su padrastro.  
Murieron miles  
De esos paisanos,  
(Cinco mil, creo.)  
Diez mil caballos,  
Treinta mil perros,  
Doble de gatos,  
Pero las suegras  
Todas quedaron,  
Para castigo  
De los humanos  
¡Oh, justo cielo,  
Cuánto eres sábio!

LA BEATA CALAMIDAD.

Respuesta.

Con la desgracia, nunca  
Tengas chacota.  
Mas bien, tú, deslenguada,  
Sufrieras otra.  
Y ya verías  
Que no es comerse hóstias  
Todos los dias.

LIBERTO.

Paris.—*A Liberto.*

Se nos muere, se nos muere  
Este señor de Chambord.  
El parece que no quiere  
Pero la Parca es atroz.  
Si se muere ¿quién defiende  
La causa del *Tata Dios*?

PADRE TRABUCAIRE,

Respuesta.

Quedan mil  
Ganapanes,  
Que haraganes  
*Comm' il faut*,  
A la sombra  
Del buen conde  
Irán donde  
Quiera yo.

LIBERTO.

Madrid.—*A Liberto.*

Aun la reina no ha llegado  
De la tierra do nació,  
Y su esposo se pregunta,  
¡Prenda de mi corazon!  
Y su esposo se pregunta  
¿Buscará el desquite ó nó?  
Aun la reina no ha llegado  
De la tierra do nació.

FRAY ALCUZA.

Respuesta.

Dejo las peteneras,  
Y en seguidillas  
Contesto; si la reina  
Doña Cristina  
De Austria, no llega,  
Quizás busque argumento  
A otra leyenda.  
Tambien en Austria  
Hay galantes tenorios,  
Y hermosas damas.

LIBERTO.

Lóndres.—*A Liberto.*

El mar se tragó un navio,  
Y el navio se tragó  
La tripulacion entera.  
Ni una rata se salvó.

LORD HOLLIN.

Respuesta.

¡Vaya un milagro! Por Cristo  
Que de muy poco te espantas,  
Como esa desgracia hay tantas  
Aquí, que llegan á miles.  
Aquí el mar no traga á nadie  
Muchos se tragan al mar,  
Hay quien se traga á la par  
Buques y ferro-carriles.

LIBERTO.

## Loteria de la Beneficencia

DEL

## URUGUAY

Premio Mayor 8.000 pesos fuertes

TIENE DIEZ MILLARES CON 800 SUERTES

Se juega los miércoles á las 8 de la mañana.

El extractollega aquí los jueves á primera hora.

## Loteria de la Beneficencia

DE

## SAN LUIS

Premio Mayor 20,000 pesos fuertes

BILLETES Á UN PATACON

Se juega el jueves 9 de Agosto en Villa Mercedes.

Los extractos llegan el sábado 11 de Agosto por la mañana.